

# LA ABEJA MADRILEÑA.

Martes 15 de marzo de 1814.

Año 7.º de la gloriosa insurreccion de España,  
y 3.º de la Constitucion de la Monarquía.

## VARIEDADES.

¿Tiene la España en el día la representación de una nacion libre é independiente entre las demas potencias de la Europa? ¿Sus relaciones exteriores estan sujetas á la influencia de los gabinetes extraños? He aqui una quèstion importantísima en una época, en que derrocado el colosal poder de un tirano, se preparan los pueblos europeos á ajustar en un Congreso una paz que afiance la tranquilidad comun, despues de tantos años de vacilaciones y desgracias. En esta sazón es quando nos toca coger el fruto de tanta sangre derramada en seis años de la guerra mas desoladora: esta es la ocasion de que se ponga la España al nivel de las otras naciones, y adquiera una robusta existencia politica: mas nada se lograria, si conduciéds por las ocultas artes de la politica agena, nos entregamos condescendientes y dóciles á la conveniencia de los demas, olvidando la nuestra. La España ha podido en estos últimos dias sacar un partido grande en su favor de las naciones del Norte, que admiradas de nuestro valor y apreciando nuestra constancia hubieran entonces desoido la *politica* para enlazarse con nosotros por los sentimientos de admiracion, al contemplar nuestros triunfos. Los españoles eran el único modelo que los soberanos y los gobiernos todos ofrecían para la imitacion á sus pueblos en la guerra del patriotismo contra la tiranía: del patriotismo; cuya primera llama se levantó en la península, y alimentada con los generosos auxilios del pueblo inglés, prendió en la Rusia, en la Alemania, Holanda, &c. y devoró el edificio que levantára Napoleon en veinte años de carniceria, de robo, y de aniquilamiento general. Ignoramos, pues, si nuestro gabinete y agentes diplomáticos han aprovechado tan feliz coyuntura: pero podemos asegurar que el deseo de apartarnos de la intimidad del Norte, no es nuevo en la diplomacia de ciertas naciones que emplearon para conseguirlo la astucia y hasta las armas. Pero la España desde muy atras ha estado como á tutela de la mal-hadada Francia; y despues del famoso *tratado de familia*; la decrepita monarquía goda no supo pasarse sin buscar un curador entre los extraños. Pudo contribuir entre otras causas á esta *servil* dependencia, el haber nuestros reyes nacido en paysses extrangeros, educado y

adoctrinándose ya en el modo de gobernar á una nacion grande y poderosa que causaba celos á sus abuelos ó parientes. Pero volvamos la vista ácia nuestros días: una pérfida invasion cortó de un golpe nuestras relaciones con el taimado gabinete de St. Cloud; y abandonados nosotros á nosotros mismos, sin conexiones exteriores, ni tratados, emprendimos una carrera de gloria, que si hubiera sido posible continuar hasta el fin, descollaria ahora la España entre todas las naciones del mundo; quando coronabamos nuestras sienes con el verde laurel en los campos de Rio-seco y Baylen; quando dexamos á la posteridad heroicos exemplos de entereza y valentia en las eras de Zaragoza, y en los arrabales de Valencia...: solos eramos...: no habia entonces *gabinete* en España, y entonces, entonces esta misma España alzó la frente, y arrojando á la vez las cadenas de la tiranía y de la *sagaz politica* *fué libre é independiente*. Estos momentos, empero, fueron cortos; al ardimiento de la libertad sucedió la frialdad de la diplomacia; por falta de prevision se malograron las coyunturas más felices, de las cuales se aprovechó el astuto enemigo para inundar otra vez nuestras provincias; y los nuevos riesgos, la debilidad y el temor nos obligaron á entregarnos á discrecion. El pueblo inglés entusiasta del español lo aprecia porque en ámbos se alimenta el sagrado fuego de la libertad; mas los gobiernos no deben pensar como los pueblos: aquellos meditan para sacar ventajas de la condescendencia y flaqueza de los demas; estos se abrazan de buena fé y se aman cordialmente: en los unos obra la cabeza, en los otros el corazon. Rejuvenecida ya, digamoslo así, nuestra España con unas instituciones que la comunicáran todo el vigor y energia de que por su larga edad estaba privada; desocupado todo su territorio, y congregados sus mejores hijos para su felicidad; parecia regular que cesará para siempre esta maldita influencia de los extraños sobre nuestro gabinete: nuestro candor, nuestra gratitud nos hace sumisos y condescendientes...: mas estas virtudes tan nobles guardense unicamente de hombres á hombres; por que observamos que las naciones, sin embargo de ser otras tantas grandes familias, ni las practican, ni las aprecian, quando los Gobiernos pesan en la balanza de la conveniencia particular sus intereses y los ajenos. Por fin un Congreso se va á



abrir, para arreglar los límites, el poder, y las indemnizaciones de los pueblos coligados; de todos ellos hay ministros ya y agentes al rededor de los Emperadores y Soberanos que dirigen la guerra contra el monstruo... pero ningún español se presenta... ¿Hemos dado nuestros poderes á los extraños? Decidirase acaso á mil leguas, y por desconocidos, la suerte de la heroica nacion? Nuestros prisioneros, gimen en calabozos acosados por la miseria; ¿tienen alguna garantía para esperar su libertad? ¿Qué objeto nos proponemos en deshacernos de los que hemos hecho al enemigo? ¿No podian, además, emplearse en componer los caminos públicos, los edificios y hasta la mas pequeña choza que ellos mismos destruyeron? ¿Como tratar este punto en el Congreso por nosotros solos, que no nos queda mas que la gloria de haberlos aprisionado, pero no la de haberlos conservado?

#### ARTICULO REMITIDO.

Señores editores de la Abeja. Muy señores míos: acabo de presentear un acaecido, que juzgo de mi obligación noticiar á V. para que formen juicio de los efectos que produce un mal papel. Ayer llegué del campo, y advertí una ruidosa reunion de personas de toda edad y sexo: no bajarían de 200 los individuos: verme y llamarme fué todo uno: pregunté por la causa del alboroto, y contestóme el barbero; acaba de llegar el *Aprendiz* del Procurador general de la nacion y del rey, y trae maravillosas noticias. Que venga ese caballero y habiáremos, contesté, y á el momento me dan el *Apéndice* del día 10 de febrero núm. 3. fol. 17, enviado á este pueblo sin saberse á qué, ni por qué, pues nadie le ha pedido. Era cosa digna de oírse, á unos maldecir, á otros insultar, y á todos rabiar contra los traidores, concluyendo cada qual con su idea. Yo les dejé desfogar, y antes de hablar dijo la muger del señor alcalde, que es un poco ladina; señores yo estoy en que eso es una gran mentira: con este pie les hice presente que lo que contenía el escrito no era mas que una intriga, y patraña para destronar á los actuales señores Regentes y quantos sobresalientes patriotas tenemos defendiendo los derechos del pueblo, y abatiendo al orgulloso Napoleon: que los resortes serian unos grandes, otros chicos, unos gordos, otros flacos, y el fin el de no achicarse los primeros, y agrandarse los segundos; conservar su grosura los unos, y adquirirla los otros: que esto era incompatible con nuestra felicidad, y de consiguiente con la soberana Constitucion, y objetos de nuestros sábios gobernantes que nos la preparaban; les manifesté lo que fué antiguamente, Pendon, Caldeira, Señor, Vasallo ó Esclavo, y lo que se le disputaba á los monarcas, quanto no decía consecuencia con su despotismo: que el sudor del pueblo era para fomento de ellos, y las mayores privaciones nacian de los feudos: que sus poseedores todo lo absorbían: que se estancó hasta el humo, que sin pagar en algunos pueblos sus Parias, no podia salir por las chimeneas: instruiles de la justicia con que se obraba; y á su pregunta del por qué aun se cobraban los diezmos por muchos; que si en un principio hubiera sido lo que hoy, se llamarían veinte-

rias ó treinterías las actuales diezmerías: les expuse las ideas de los P..... y objetos de sus operaciones, y despues les enteré bien de los derechos de un ciudadano, y para ello saqué de mi bolsillo la Constitucion, que capítulo por capítulo fué leída: les insinué que el *Procurador* quería lo de antaño, y que á su pesar iban á desaparecer los fundamentos de la holgazaneria y orgullo, esto es, los vencillos y mayorazgos gigantes, y que se conservaría la debida medianía, capaz de hacer laborioso á un ciudadano, y menos soberbio á el que antes nos miraba como animales de otra especie; y concluí diciendo, que todo era obra del soberano Congreso, executado por la Regencia, y dimanado de la justicia distributiva, que así lo reclamaba imperiosamente para honor de los españoles, confusion y freno de los que procuraron subyugarlos, naturales ó extranjeros... no pude seguir porque la muchedumbre gritó: vivan las Cortes: viva la actual Regencia: y vivan quantos esclavizados patriotas se han distinguido, y escollen desde el principio hasta el fin de nuestra santa revolucion, y perezca el *Aprendiz* del *Procurador*. No fué dicho, quando un vieja que estuvo en la jura del señor don Felipe V, en Córdoba, sacando un candil, y poniendo en su rueda de caña el *Apéndice* le prendió fuego, ardió, y cada uno se fué á su casa muy contento por saber lo que ignoraba, a causa de ser esta villa corta, estar entre rocas dentro de la Sierra Morena, y distante de esa Corte 64 leguas.

Por lo dicho, y para que no se remita otro papel como este, sin ser pedido, ruego á V. lo publiquen, y con eso los que se toman el trabajo ahorrarán el suyo y el que me han dado para cumplir los deberes de un ciudadano, y Bachiller, qual lo es S. S. S. = L. M. P. Obejo, marzo 7 de 2814.

#### OTRO.

Señores Editores de la Abeja. Entre los muchos documentos originales que existen en esta Capital, y dan á conocer á los fieles servidores del intruso José; se hallan los siguientes.

#### OFICIO.

Inmediatamente que he recibido el oficio de V. S., insertándome el real decreto para la *revalidacion del juramento* (á José) hecho en 13 de Diciembre de 1808: le he pasado á mis dependientes y pondré en manos de V. S. su resultado. Por mi parte incluyo á V. S. la *revalidacion del juramento*, y espero merezca en la consideracion de V. S. el justo *aprecio* mi *exacta conducta*; de que V. S. es el mas singular testigo, y de las escaseces que sin *detener el cumplimiento de mi obligacion*, he sufrido.—Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 10 de Mayo de 1813.—Señor Prefecto. = Santiago de Abarrategui. = Señor Prefecto Central de Madrid.

#### JURAMENTO.

Don Santiago de Abarrategui, Contador principal de Propios y Arvtrios de la provincia



de Madrid. = Aseguro que el haver subsistido en el ejercicio de mi destino sin intermision, y tiempo en que ocuparon esta Capital los españoles, ha sido por el bien de los pueblos, y particulares en que creo *haber hecho un singular mérito*, sin perjuicio alguno, y así *jur. al Todopoderoso* la revalidacion del que otorgué de fidelidad al rey (*Botellas*) en 13 de diciembre de 1808. = Madrid 10 de Mayo de 1813. = Santiago de *Abarrategui*. = Les remito á vms. estos dos documentos para formar la historia de los empleados, que ahora claman; y para satisfaccion de los *defensores de afligidos*: añadiendo que la tal Contaduria fué la de la *Prefectura de Madrid*: que el Oficial mayor de ella, que está sirviendo muy sosegadamente, en el tiempo de la dominacion francesa salió en *comision al pueblo de Valdilecha*, y por las dietas, que devengó en ella, representó al *Prefecto* á fin de que mandase se le abonaran como unos tres mil reales: y que igualmente he sabido, como cosa pública que fué, que antes de ocupar el enemigo esta Capital la última vez, ofició el Intendente de ella á *Abarrategui* para que él y sus dependientes le siguiesen, asegurándoles que su suerte seria la de todos los que no abandonasen la justa causa. A su vuelta á la Capital suspendió dicho Gefe á *Abarrategui*, y otros que le imitaron en su conducta y nombró en su lugar á los sugetos, que creyó á propósito con arreglo á los decretos y órdenes, que regian; y quando era de esperar la superior aprobacion de estas disposiciones; se ha visto con escandalo á *Abarrategui rehabilitado y repuesto* con otros de sus subalternos.

Yo creo firmemente que si al gobierno se hubiese representado la verdad sobre este asunto, de ningun modo se hubiera concedido tal *rehabilitacion*; y que esta gracia se deberá á la *solidez y buen modo de hacer las santas purificaciones*. Como se hacen estos milagros, yo no lo entiendo. Tambien es digno de notarse que el don *Santiago Abarrategui* posee una casa en esta poblacion, calle de la Espada, núm. 13, manz. 55, y que redimió su carga de aponseto y hospedage de Corte por escritura otorgada en 23 de agosto de 1810, ante don *Julian Gonzalez Saez* escribano de la Prefectura. Baste por hoy, que otro dia sabrá el público otras friolerillas de otra especie, y que cada dia se van poniendo en destinos, que debian ocupar buenos españoles, sugetos que están en contradiccion con lo decretado por el soberano Congreso, y lo que tiene mandado el gobierno: gracias á las *santas purificaciones*, S. S. Queda de vms. &c. M. P.

## IMPRESOS.

*Procurador general de la nacion y del rey* núm. 57. Ayer salió este admirable periódico á *tapadillas*, y por lo mismo tuvimos la complacencia de no leerle. Y no es extraño, por que todo el tiempo era menester para forjar los *insultos* que en dos articulos comunicados arroja sobre los *liberales*, sobre los diputados de las pasadas Córtes, y sobre el virtuoso don Agustín Argüelles: y ya tambien para *cortar, adicionar, comentar y trastornar* la sesion de Cór-

tes del 12, con el *santisimo* fin de informar *exactamente* á quantos la lean en las provincias de lo que pasó con realidad.

## NOTICIAS NACIONALES.

*Vitoria* 12. Aunque no hemos recibido hace dias papeles franceses, sabemos sin embargo por conducto muy seguro que los cosacos se hallan ya en Orleans; y como los exércitos aliados al mando del Lord tienen libre el camino de Burdeos, podran comunicarse libremente con ellos.

Deben ser muy vastos en el dia los planes de aquel ilustre caudillo, pues tambien sabemos igualmente que ha llamado á los exércitos del conde del Abisval, y principe de Anglona con toda la caballeria para que se le reunan.

Dupont, los Monmorencys, los Polinac, y los dos Bertier, hijos del intendente sacrificado al principio de la revolucion francesa, han sido libertados de la prision en que los tenia Bonaparte, por los aliados, y han levantado la Aubernia.

El 6 continuaba todavia el Lord en St. Severe, pero aseguran con la misma fecha tener resuelta su salida para el dia siguiente, aunque no se sabia como ni para donde.

Los generales franceses Arispe y Fois quedaron heridos en la batalla del 27, y otro muerto. Dicen los oficiales prisioneros que en virtud de una orden de Bonaparte se les retiene á todos los del exército frances una quinta parte de su sueldo. Muchos conscriptos se escapan á sus casas, y todos los dias se pasan algunos. = Escriben de Irun que la artilleria de batir ha pasado el Adour: que el sitio de Bayona le forman la division de don Carlos España, y varias brigadas inglesas: que las demas tropas españolas, y el quartel general del quarto exército se pusieron en marcha ya con raciones para cinco dias, dirigiendose á Burdeos por las Landas grandes; y que de resultas de los últimos temporales han fenecido muchos barcos en las costas de Cantabria. Solamente de la esquadrilla que manio-bró delante de Bayona quando el paso del Adour, se cuenta perdidos 13 barcos la mayor parte ingleses, cargados los mas de cebada, forrages, carne sala da, y tropas de desembarco. (*Cor. de Vitor.*)

*S. Juan de Luz* 7 de marzo. En la noche dei 5 llegó á ésta, y siguió á embarcarse en Pasapes un edecan del Lord con pliegos para su gobierno. Seguü aquel oficial el 4 á la noche estaba el quartel general en *St. Severe* (mas allá de *Orthez*.) Parece que 48 horas despues de la batalla no habian podido reunir los franceses 20 hombres de cada batallon, tal era el desórden con que huian, y que se les perseguia quanto podia caminar el exército. Como el exército frances estaba compuesto en la mayor parte de conscriptos de aquel pais, todos los quepudieron se volvieron á sus casas. Aseguré el edecan del Lord Wellington que la herida de éste y la del general Alava en el muslo eran tan leves que no les impedia andar á caballo: la muerte del general España parece salió incierta. Aseguran que se ha internado mucho la disivision que se hallaba en *Peyrehorade*, y dicen que se halla en las inmediaciones de *Langon*, es decir cerca de Burdeos.

*Bilbao*. A un oficial ingles escribe otro que



se halló en la accion de las inmediaciones de Ortiz, que fué sumamente obstinada por una y otra parte, y que no puede ponderarse bastante el valor que mostraron los españoles. Que los de la division del general España cargaron por dos veces á la bayoneta sobre los franceses, y que estos resistieron; pero que habiéndose puesto al frente el mismo general despues de exhortar á los soldados, cargaron por tercera vez á la bayoneta, destruyeron las filas de los enemigos y las pusieron en fuga desordenada.

## CÓRTESES.

*Sesion del 14.* Leida la minuta del acta de la sesion anterior, los señores *Marest* y *Galban* hicieron algunas observaciones sobre ella.

Los señores *Obispo de Pamplona*, *Arias-Prada*, *Gomez*, *Carasa*, *Tosantos*, *Gil*, *Ceruelo*, *Moliner*, *Casaprin*, y otros *Diputados* presentaron su voto particular relativo á no convenir con la continuacion de la sesion del 12 despues que la levantó el señor *Presidente* la primera vez.

*Sr. Cuartero*: no se puede admitir eso que se llama voto, porque in los señores que lo subscriben, asistieron á la sesion contra que reclaman, ni hay resolucion alguna sobre que recaiga: asi propongo que las Cortes declaren, si un señor diputado puede salvar su voto sin haber asistido á la discusion de aquel asunto; y si podrá haber voto contrario sin haber resolucion del Congreso. Esta indicacion fué admitida á discutirse por 67 votos contra 48.

*Sr. Agulló*: el señor *Preopinante* ha demostrado la imposibilidad de admitir este voto; y así me limitaré á hacer algunas reflexiones acerca del artículo 53 del reglamento; jamas he creido que la facultad del señor *Presidente* sea tan ilimitada, que pueda por equivocacion ó sorpresa levantar una sesion en la que se dexen pendientes resoluciones, que no tengan lugar otro día; de esta clase era la sesion que se levantó el día 12, sin decir siquiera á los secretarios del despacho que se retirasen, ni menos que se recogiera el expediente reservado, á lo qual se dirigia la justisima reclamacion del señor *Felin*, y la que se debia resolver al momento: concluyó con decir que qualquiera que sea el nombre de la segunda sesion del 12, lo que resulta es que efectivamente la hubo; que los señores del voto particular no asistieron á ella, y que no se acordó resolucion alguna nueva.

*Señor Presidente*: tan lejos estuve de levantar la sesion en los términos que indica el señor *Preopinante*, que antes de hacerlo, se lo hice presente al señor *Canga Arguelles* que tenia presentada una idea relativa al mismo asunto.

*Señor Gomez*: dudo de lo que sucedió antes de ayer; y solo sé que el señor *Presidente* levantó la sesion en uso de sus facultades, y en su consecuencia me retiré del Congreso legítimamente, no por desidia ni ganas de comer: esto es lo que quiero que conste: para eso presentamos nuestro voto, por no llamar protesta ó nulidad lo que pasó en la junta de los 63 diputados, que he oido quedaron reunidos; número que no es ni la mitad de los que asistimos á la votacion nominal, que precedió al levantar la sesion.

*Señor Marest*: la indicacion del señor *Cua-*

*tero* no está puesta con exactitud, pues supone que hubo sesion, y esto es lo que se duda: por el artículo 63 del reglamento (que se leyó) resulta, que levantada la sesion no le es lícito á ningun señor diputado hablar; así pues desentendiéndome de si se recibió ó no algun negocio, si hubo votacion &c.; es bien claro que se habló, y de consiguiente que se quebrantó el reglamento: pido por lo tanto que se borre lo que consta en el acta despues de levantada la sesion.

*Señor Cuartero*: no convengo en que se borre, porque se daría lugar á dudar si ha habido, sesion: la ha habido, y muy legítima, y acaso si se hubiera compuesto de otro modo, no se hubiera tenido tanta prudencia para no tratar de asunto alguno.

Declarada suficientemente discutida esta indicacion, se leyeron varios documentos: despues de acaloradas contestaciones se aprobó en votacion nominal por 124 votos contra 8.

*Señor Galban*: supuesto que lo aprobado versa sobre reglas generales; pido que el voto presentado por esos señores no se admira segun lo que se acaba de acordar: se declaró proposicion, y quedó leida por primera vez.

Leida una idea del señor *Gomez*, relativa á que constará en el acta que no habia asistido á la segunda sesion del 12; declarada indicacion (1), se acordó no haber lugar á deliberar. (*Muestras de general agrado.*)

Entró á jurar un Consejero de estado. Se concedió licencia al señor *Huerta* para no asistir á las sesiones hasta que restableciera su salud. Se señaló el viernes próximo para el nombramiento de Contadores de las oficinas del crédito público. Se mandó insertar en el *Diario de Cortes* una exposicion del señor don *Gonzalo Herrera* en que manifestaba su sentimiento por no haber podido contribuir con sus sufragios al desestanco general de tabaco; y su gratitud y aprecio á las Cortes por tan benéfico decreto.

*Señor Agullo*: tengo presentada una quexa contra el señor *Secretario Ostolaza*, y suplico se tome en consideracion, no sea que se obseurezca en la Secretaría, por haberla calificado de proposicion.

Se procedió al sorteo para los individuos del Tribunal, y favoreció la suerte á los señores *Gomez*, *Colomer*, *Campomanes* y *Pastor* para la primera sala; *Caro Romero*, *Hernandez Gil*, *Oller* y *Salles*, para la segunda; y *Quiñones* para Fiscal.

Continuó la discusion sobre el desestanco de tabaco: (sesion anterior) y despues de haber manifestado largamente sus ideas el señor *Gomez*, y de haberle contestado con la mayor sabiduría los señores *Sanchez* (de Murcia) y *Canga Arguelles* quedó aprobado hasta el artículo 8 y se levantó la sesion.

(1) Seria muy útil que se fixase de una vez el sentido de las palabras *indicacion*, y *proposicion*, y de este modo se evitaria la sospecha de parcialidad en estas calificaciones.

## CURIOSIDADES.

Se asegura que el señor *Ostolaza* se há presentado á ofrecer su amistad, como diputado, y como paisano, á los señores diputados del Perú que acaban de llegar á esta Corte.